

## FILOSOFIA, VIOLENCIA Y VERDAD

SE PUEDE decir que la cuestión de la violencia comenzó en la Universidad como confrontación práctica de la Filosofía. Fue en el Departamento de Filosofía donde surgieron las primeras voces conscientes de la miseria de nuestro país y la farsa que representaban los vicarios oficiales de la Filosofía en la Universidad. La crítica que fue generalizando todo un nuevo estilo de enjuiciar prestigiosas y arcaicas instituciones, se presentó entonces no como superación de alguna epifanía mental, sino como ataque, desprestigio y desprecio de enormes 'cosmovisiones' cuya digestión tenía a las generaciones ocupadas por el resto de su existencia terrena. La reacción se expresó al comienzo en maneras irónicas y sarcasmos, en actitudes perdonajovenesquesiempresonasi, en fin, en puro ademán y alfilerazo. Luego, se pasó al asunto de las vestiduras fariseas. Pronto a la franca persecución (como fue el caso de un profesor, a quien, por la enormidad de publicar un curso ya dictado en su cátedra de Introducción a la Filosofía, donde atacaba a algunas vaquillas sagradas, se trató de impedir —la iniciativa fue de D'Étigny— que saliera del país). Cuando finalmente estalló la Reforma en 1967, hacía tiempo que los señores que dictaban cátedra sobre convivencia y dignidad cabalgaban con la tizona al hombro. Sin embargo, la confusión era la táctica. Se gritaba que los alumnos propiciaban la violencia, que los profesores que estaban con ellos debían ser expulsados del lugar natural del diálogo y el reconocimiento recíproco. Pero el Consejo Universitario instaló su cañón reaccionario y desnudó su verdad: a la violencia responde la violencia; de diferentes modos ciertamente, pero en última instancia a cañonazo limpio.

Sin embargo, a pesar de esta larga y reiterada demostración, todavía hay quienes piensan y predicán "bienaventurados los mansos". No para ellos, sino para quienes tienen que tomar apuntes y agachar la oreja, hemos preparado algunos hechos de la historia, de la filosofía, de las letras. Estos hechos prueban la violencia en una significativa gama: violencia sobre el que dijo y publicó la verdad; violencia del que no vaciló en levantarse por lo que estimó legítimo y justo; violencia de la verdad misma;

violencia en los hechos y violencia en las palabras; violencia del silencio, el exilio, el asesinato, la hoguera...:

1) Dice Diógenes Laercio, hablando de Zenón de Elea: "...como le preguntaran sobre los conjurados y las armas dijo que los conjurados eran los amigos del tirano, para que se sintiera abandonado y solo. Después, diciendo que tenía que hablarle a la oreja tocante a alguien, se la cogió con los dientes y no la soltó hasta que lo acribillaron a estocadas...".

2) Otra versión acerca de Zenón: "...habló a los circunstantes de esta forma: "Me admira vuestra cobardía pues, por miedo de lo que yo padezco, sois esclavos de un tirano"; y luego, cortándose la lengua con los dientes se la escupió a aquél. Incitados con esto, los ciudadanos al punto quitaron la vida a pedradas al tirano...". Dice Aristóteles de Zenón: "Fue el inventor de la dialéctica"...

3) De Platón, dice Diógenes Laercio: "...Habiendo hablado a Dionisio sobre la tiranía, que no era mejor lo conveniente a él sólo si no se conformaba a la virtud, enojado replicó aquél: "Tus razones saben a chochez". A lo que respondió Platón: "Y las tuyas a tiranía". Indignado de esto el tirano quiso quitarle la vida. No lo ejecutó porque intercedieron Dión y Aristómenes, pero lo entregó para que lo vendiesen".

4) "Al mismo tiempo, el hombre que le había dado el veneno se acercó y, después de haber examinado un momento sus pies y sus piernas, le apretó con fuerza un pie y le preguntó si lo sentía. Dijo que no. Le apretó los tobillos y fue subiendo las manos mostrándonos como se enfriaba y endurecía... "Cuando llegue al corazón estará muerto", nos dijo. Ya tenía helado casi todo el bajo vientre cuando descubriéndose el rostro dijo estas palabras: "Critón, somos deudores de Esculapio... paga mi deuda..." (Platón: Muerte de Sócrates) .

5) "...¿veremos en Bruno una serie sucesiva de sistemas... o preferiremos considerar una trama de contradicciones en esos libros que había abandonado en su convento dominicano en 1576 y que

escribió durante una vida agitada, a todos sospechosa, a luteranos como a calvinistas, y que fue encerrado después en una prisión del Santo Oficio de la que no salió hasta 1600 para ser quemado en la hoguera?” (Brehier).

6) “...y además reconoces en la presente abjuración que la doctrina que sostuviste sobre el movimiento de la tierra en torno de sí misma y alrededor del sol es metafísicamente falsa y teológicamente herética...” (Abjuración de Galileo ante el Santo Oficio).

7) “...Porque de los hombres en general puede decirse esto: que son ingratos, volubles, simuladores, rehuidores de peligro, ávidos de ganancia, y mientras les haces bien son todos tuyos, ofreciéndote su sangre, bienes, vida e hijos, como antes dije, cuando la necesidad está remota; pero cuando se te acerca, ellos se levantan contra ti...” (Maquiavelo).

8) ¿Qué hubieran hecho estos hombres tan sabios si hubieran tenido que combatir con las armas en la mano, cuando se morían de miedo tratándose tan sólo de un combate con inofensivas palabras? Sin embargo, mil veces se ha recordado la frase de Platón que “serían felices los estados si gobernasen los filósofos o filosofasen los gobernantes”. Sentencia que reconoceremos inexacta con sólo repasar la historia (Erasmo).

9) “...Sin dificultades conocéis, venerables hermanos, que nos hablamos de aquella secta de hombres que, bajo diversos y casi bárbaros nombres de *socialistas*, *comunistas* o *nihilistas*, esparcidos por todo el orbe y estrechamente ligados entre sí por inicua federación, ya no buscan sus defensas en las tinieblas de sus ocultas reuniones sino que saliendo a pública luz, confiados y a cara descubierta, se empeñan en llevar a efecto el plan que ya ha tiempo concibieron de transformar los fundamentos de toda sociedad civil. Estos son, ciertamente, los que, según atestiguan las divinas páginas, mancillan su carne, desprecian la dominación y blasfeman de la majestad...” (León XIII, Papa).

10) “...A los que oculten su libertad total por espíritu de seriedad o por excusas deterministas, los llamaré cobardes; a los que

traten de mostrar que su existencia era necesaria, cuando es la contingencia misma de la aparición del hombre sobre la tierra, los llamaré inmundos..." (J. P. Sartre).

11) Para la historia, Kurland había convertido ya los muertos en estadísticas. Cada día comenzaba así: "9 de diciembre, 4 convoyes, 24.000 muertos"; "2 de enero, 1 convoy, 2.000 muertos... La re-expedición de bienes judíos hacia Alemania estaba cifrada de igual manera: 25 vagones de pelo, 248 de vestidos, 100 de calzado, 22 de tejido, 40 de medicamentos y de instrumental médico... (Steiner).

12) "La vida es, esencialmente, apropiación, transgresión, avasallamiento del extraño y el más débil, opresión, crueldad, imposición de las formas propias, incorporación y, por lo menos en el más suave de los casos, explotación... La explotación no es propia de una sociedad corrompida o imperfecta y primitiva, sino que forma parte de la esencia misma de lo vivo, como función orgánica fundamental; es una consecuencia de la verdadera voluntad de poder que no es sino la voluntad de vida" (Nietzsche).

13) "El hombre es una materia prima a la que es preciso plantearle las preguntas necesarias para sacar de ella todo lo que pueda dar. En consecuencia es un tontería censurar la explotación del hombre; por el contrario, el hombre es una cosa que pide ser explotada" (Claudel).

14) "Sólo un pueblo políticamente maduro puede ser un 'pueblo señorial'... Sólo los pueblos señoriales tienen la misión de intervenir en el mecanismo de las ruedas del desarrollo universal. Si intentan hacerlo los pueblos que no poseen tal cualidad, no sólo se rebela contra ello el seguro instinto de las naciones, sino que, además, aquéllas fracasarán también interiormente en el intento" (Max Weber).

15) "...La Sociedad necesita superhombres, porque ya no es capaz de dirigirse, y la civilización de Occidente está socavada en sus cimientos" (A. Carrell).

16) “Hoy ya nadie se atreve a reclamar privilegios y derechos de señorío, a afirmar un sentimiento de reverencia ante sí mismo y ante sus iguales, a sostener el ‘pathos’ de la distancia... Nuestra vida política está enferma por falta de valentía. El aristocratismo de las intenciones se ve minado en lo más profundo por la mentira de la igualdad de las almas” (Nietzsche).

17) “Nada es verdad, todo es lícito. Os eximo de todo, de Dios y del deber, pero tenéis que aportar la prueba máxima de una acción noble. Pues aquí se abre el camino de los desalmados, ¡fijáos bien! La pugna por el poder, al final de la cual la horda y el tirano serán más horda y tirano que nunca. ¡Nada de ligas secretas! Las consecuencias de vuestra doctrina causarán espantosos estragos y harán perecer a un sinnúmero de gentes. ¡Problemos una vez con la verdad! Tal vez la humanidad perezca en la prueba, ¡qué le vamos a hacer!” (Nietzsche).

18) “Lo que realmente distingue al proletariado no es la pobreza, ni el nacimiento humilde, sino la conciencia y el resentimiento de estar desheredado” (Toynbee).

19) “La forma sociológica de la democracia ‘desde abajo’... es, en general, más bien enemiga de todas las formas superiores del saber. Son los demócratas de origen liberal quienes, sobre todo, han mantenido en alto y desarrollado la ciencia positiva” (Max Scheler).

20) “El marxismo sólo es el efecto de un odio reprimido contra la familia y el medio. El amor a todo lo que tiene aspecto humano refleja un odio a Dios. Es también una protesta contra el amor a la patria” (Max Scheler).

21) “Débase saber que hay dos géneros de modos de combatir: el uno con las leyes, el otro con la fuerza. El modo primero es el de los hombres; el segundo, el de las bestias; pero como el primero frecuentes veces no basta, es menester recurrir al segundo. En consecuencia, a un príncipe le es preciso saber ser, y serlo bien, bestia y hombre” (Maquiavelo).

22) "...suele haber mucha más humanidad en la guerra que no en la paz. La no resistencia al mal implica resistencia al bien, y aún fuera de la defensiva, la ofensiva misma es lo más divino acaso de lo humano. La guerra es escuela de fraternidad y lazo de amor; es la guerra la que, por el choque y la agresión mutua, ha puesto en contacto a los pueblos, y les ha hecho conocerse y quererse. El más puro y más fecundo abrazo de amor que se den entre sí los hombres, es el que sobre el campo de batalla se dan el vencedor y el vencido. Y aun el odio depurado que surge de la guerra es fecundo. La guerra es, en su más estricto sentido, la santificación del homicidio; Caín se redime como general de ejércitos. Y si Caín no hubiese matado a su hermano Abel, habría acaso muerto a manos de éste. Dios se reveló sobre todo en la guerra; empezó siendo el dios de los ejércitos, y uno de los mayores servicios de la cruz es el de defender en la espada la mano que esgrime ésta" (Unamuno).

23) "El amo es la conciencia que es *para sí* y no sólo el concepto de esta conciencia. Pero, es una conciencia siendo *para sí* que está ahora en relación con *sí misma* por la mediación de *otra* conciencia, de una conciencia a cuya esencia corresponde ser sintetizada con el *ser independiente* o la *cosidad* en general. El amo se relaciona con estos dos momentos, una *cosa* como tal, objeto del deseo, y una conciencia a la cual la *cosidad* es esencial. El amo es: 1) como concepto de la conciencia de *sí*, relación inmediata del *ser para sí*; pero al mismo tiempo, 2) como mediación o como ser *para sí*, que es *para sí* tan sólo mediante el intermediario de un otro y que, así, se relaciona: a) inmediatamente a los dos momentos, b) mediatamente a cada uno por el medio del otro. El amo se relaciona mediatamente con el esclavo por el intermediario del *ser independiente*, porque en éste se encuentra lo que liga al esclavo, ahí está su cadena de la que no pudo abstraerse en el combate: por ello se mostró dependiente teniendo su independencia en la *cosidad*. Pero el amo es la potencia que domina este ser, porque mostró en el combate que este ser valía para él como una cosa negativa; siendo el amo la potencia que domina a este ser, y siendo este ser la potencia que domina al otro individuo, en este silogismo el amo subsume por ello a este otro

individuo. Similarmente, el amo se relaciona *mediatamente con la cosa por el intermediario del esclavo*; el esclavo, como conciencia de sí en general, se comporta negativamente respecto de la cosa y la suprime; pero ésta es al mismo tiempo independiente de él; no puede entonces por su acto de negar llegar al término de la cosa y anularla; el esclavo la *transforma entonces solamente por su trabajo*. Inversamente, por esta mediación, la relación *inmediata deviene* para el amo la pura negación de la cosa o el disfrute; lo que no es ejecutado por el deseo es ejecutado por el disfrute del amo; terminar con la cosa: el hartazgo en el disfrute. Ello no es ejecutado por el deseo a causa de la independencia de la cosa; pero el amo, que ha interpuesto el esclavo entre él y la cosa, se liga así solamente a la dependencia de la cosa, y puramente disfruta de ella. Abandona el lado de la independencia de la cosa al esclavo que la elabora” (Hegel).

Sugerimos al lector que haga funcionar su imaginación creadora con el material suministrado. Por ejemplo —y casi no es necesario advertir que tenemos muy poca imaginación creadora ¿se imagina el lector a Sartre cortándose la lengua después de un argumento y escupiéndola a las narices de algún tiranuelo, no sea más que por broma? ¿Se imagina a Zenón argumentando como Sartre sobre la seriedad y la cobardía (que todos los serios son cobardes)? ¿Podría el lector representarse a Sócrates escribiendo la fenomenología del envenenamiento y a Scheller— que tenía intuiciones eidéticas de todos los portes, comía y bebía bien y no vacilaba en tirar canas al aire —echándose un trago de cicuta y buenas tardes? ¿Serían capaces las señoras como Heidegger —que hablan de la verdad según Platón— de ir dónde herr Hitler y gritarle ¡Tirano!”? ¿Y los comentaristas latinoamericanos de Heidegger? ¿Qué resultaría si en la hoguera de Bruno pusiéramos al energuménico Nietzsche y en el lugar de Nietzsche al valiente Giordano Bruno? ¿Quién deduciría mejor al esclavo, si Unamuno estuviera en la cierto, Hegel o Claudel? El señor Toynbee que —como todos los filósofos y sabios, por lo demás— habla del mundo como si lo tuviera en el bolsillo, ¿fue alguna vez pobre que sabe cuál es la ‘diferencia específica’ del caso? Un hombre como Unamuno, ¿estará en condiciones de tomar el lugar de Julio César?

El amor a la patria del señor Scheller ¿de qué le serviría a Maquiavelo?

Una última pregunta: La sustancia de todas las citas que hemos hecho, ¿es violencia verdadera, verdad violenta o solamente torcida intención revelada en el hecho de quitar el texto (la muerte de Sócrates, por ejemplo) del contexto, a saber, la constelación de circunstancias que incumbían al susodicho caso y que formaban el ámbito histórico hacia las postrimerías del siglo v antes de Cristo, constelación que —por mucho que nos duela— no podía conducir a nada que no fuera y sólo fuera la muerte de Sócrates?